Cuando la tenacidad, la constancia, la disciplina y el amor, vencen todos los obstáculos

Bogotá D.C., 2016-08-14

El agua es su aliado, la natación su pasión y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar su formador. Así lo deja ver Carlos Mario Santofimio, un joven oriundo de Tolima que llego al ICBF a los 5 anos de edad luego que su madre biológica renunciará a sus derechos para dejarlo bajo la protección del Estado y quien hoy a los 24 años de edad ha demostrado que la discapacidad no es obstáculo para salir adelante.

Carlos Mario cuenta que llegó al Bienestar en muletas y sin saber nada de la vida, sintiéndose rechazado por todas las personas debido a las discapacidades congenitas que presenta en sus extremidades superiores e inferiores, pero gracias al apoyo del Instituto y de la familia sustituta en la que creció, aprendió que la discapacidad no esta en lo fisico sino en lo mental y que todo lo que se proponga en la vida se puede lograr.

Fue acogido por Oliva Gongora de Moreno, una Madre Sustituta quien ha sido la persona clave para su vida porque siempre ha estado al cuidado suyo y de sus multiples cirugias ortopedicas, siempre con el acompañamiento de las Defensoras de Familia Cristina Manjarres y Martha Parra que han estado a cargo de todo su proceso dentro de la Institucion.

"Usted es una persona del común y tiene que sobresalir", fueron las primeras palabras que Carlos escuchó de sus padres sustitutos y que marcaron su vida para alcanzar las metas propuestas.

A pesar de no tener la pierna derecha y con una reconstrucción en la pierna izquierda, en 2006 Carlos decidió practicar natacion llegando a participar en los Juegos Nacionales realizados en Bogota. Desde entonces la natación se convirtió en su pasión y el escenario donde las limitaciones desaparecen participando en múltiples competencias a nivel regional y nacional, que le han otorgado en su palmarés medallas de oro y varios podios.

Su condición no fue obstáculo para que con el paso del tiempo, su tenacidad y constancia lo llevaran también a iniciar estudios universitarios para cumplir otro de sus sueños, ser Defensor de Familia y

ayudar a los miles de niños y niñas del país, tarea en la que avanza a través de sus estudios de Derecho.

“El ICBF nos orienta a aprovechar nuestras vidas, siempre nos inculcan el estudio para ser personas responsables. Por eso, les aconsejo a los jovenes aprovechar las oportunidades que nos dan, que muchas veces reprochamos. El tiempo que esten bajo proteccion del Instituto va ser muy provechoso para sus vidas”, afirma Carlos Mario.